La religión para los salvadoreños: una aproximación desde las encuestas de opinión pública*

Marlon Carranza**

Resumen

Este artículo presenta los hallazgos de la *Encuesta sobre la religión para las y los salvadoreños*, donde se plantean los contrastes más importantes entre las principales iglesias del país en términos de afiliación, prácticas, creencias religiosas e implicaciones sociales y políticas. El sondeo revela que el perfil sociodemográfico de los evangélicos es cada vez más parecido al de los católicos, debido en buena medida al importante aumento de fieles en todo el país. A pesar de ello, católicos y evangélicos mantienen diferencias significativas tanto en las creencias y prácticas religiosas como en la manera en cada una de ellos entiende su rol en tiempos de crisis y en el modo de incidir en la realidad social y política del país.

Palabras clave:
análisis, El Salvador, encuestas, opinión pública, religión.

* Estudio realizado con el apoyo de la universidad jesuita Canisius College, de Buffalo, Nueva York.

** Coordinador general del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la UCA. Correo electrónico: mcarranza@iudop.uca.edu.sv.

Introducción

La religión ha sido, para bien o para mal, una de las dimensiones humanas más difíciles de definir, investigar y conocer, debido a que se fundamenta en una particular experiencia humana llamada "fe", que no siempre ha sido del agrado de científicos y académicos. A pesar de ello, es innegable que la religión mantiene una importante influencia en las personas no solo porque es capaz de orientar el comportamiento y las actitudes que pertenecen al ámbito privado, sino porque es capaz de determinar la visión de la sociedad, la política o, incluso, la orientación ideológica de las personas.

Así, diversos estudios realizados en el país dan cuenta de cómo la religión es una importante variable para comprender el comportamiento y la opinión de los salvadoreños en temas específicos. Por ejemplo, la investigación *Una aproximación al estudio sobre las clases medias y su comportamiento político* señalaba que la religión o, en su defecto, la ausencia de religión fue un predictor de la intención de no votar por ningún partido político (Santacruz, 2003); también, el estudio *Cultura política de la democracia en El Salvador: 2008* incluyó a la Iglesia católica dentro del grupo de instituciones con las que se pretendía medir el apoyo extendido al sistema democrático, debido a los altos niveles de confianza de que goza esta entidad en el país (Córdova, R.; Cruz, M.; y Seligson, M., 2008). A su vez, el estudio *La percepción sobre la corrupción en las instituciones de El Salvador* (Cruz y Martín de Vega, 2004) mostró que el clero y los pastores obtuvieron la tercera mejor calificación de transparencia de entre una lista de 18 distintos funcionarios y profesionales; su posición solo fue superada por los maestros y periodistas. Lo anterior pone en evidencia cómo la religión, las Iglesias y sus líderes tienen una importante influencia entre la población, de tal forma que siguen siendo una de los principales agentes de socialización primaria, ayudan en la configuración de una cosmovisión sobre la vida y son transmisores de valores culturales.

Por la importancia descubierta, el IUDOP ha explorado el tema de la religión en varias encuestas de opinión pública. Hasta el momento se han realizado cuatro estudios específicos. El primero se realizó en 1988 y llevó como título *La religión para los salvadoreños*, el segundo se realizó en 1995 bajo el nombre *Encuesta sobre la religión de los salvadoreños y los retos del nuevo arzobispo*, el tercero fue realizado en 1998 y llevó por nombre *Encuesta sobre religión y religiosidad de los salvadoreños*, y en 2009 se realizó el estudio *Encuesta sobre la religión para las y los salvadoreños*.

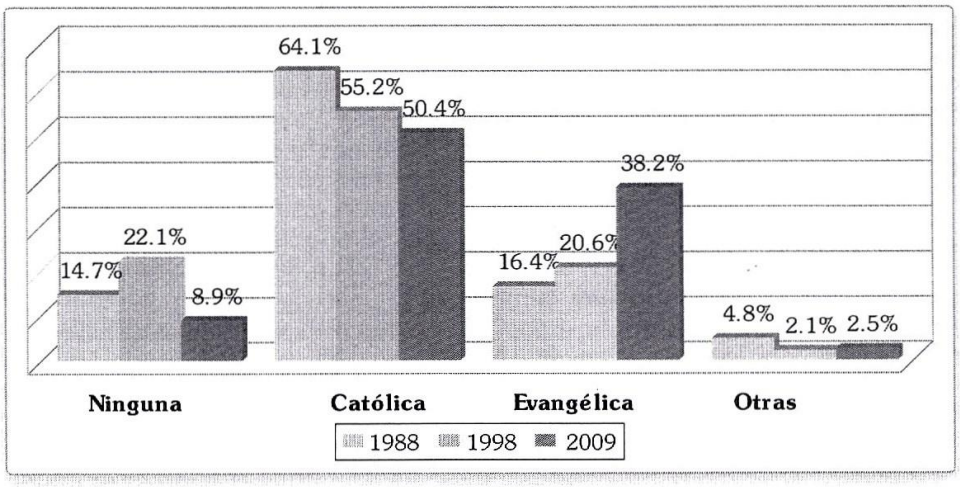
A continuación se presentarán los principales resultados de la última encuesta sobre religión que el IUDOP realizó entre el 12 y el 26 de junio de 2009, con el propósito de indagar la pertenencia y práctica religiosa de los salvadoreños y las salvadoreñas, así como sus creencias, representaciones y valores en cuanto a fe, religión y religiosidad se refiere. El total de encuestas fue de 1260 entrevistas, considerando un 95% de confiabilidad (Z), una varianza del 50% (p) y un error muestral (E) del 2.76%. Cabe mencionar que, gracias a los trabajos anteriores sobre la temática, será posible identificar la evolución que algunos indicadores comunes a todos los estudios han tenido en un poco más de 20 años desde que se realizó el primer estudio. Para lograr lo anterior, se ha dividido el artículo en cuatro partes: la primera será sobre la afiliación religiosa, la segunda ahondará en las creencias y prácticas religiosas, la tercera planteará algunas implicaciones socioeconómicas y políticas del tipo de afiliación religiosa, y, finalmente, se hará una conclusión del artículo.

1. Afiliación religiosa

La encuesta sobre la religión de junio de 2009 muestra, en primer lugar, que la mitad de la población (50.4%) sigue profesando la religión católica. La otra mitad de los salvadoreños se dividieron entre los cristianos evangélicos (38.2%), los que dicen no tener religión (8.9%) y aquellos que mencionan otras denominaciones religiosas (2.5%). Sin embargo, viendo estos datos en retrospectiva, a través de otras dos encuestas realizadas por

el IUDOP, en 1988 y 1998, se observa que ha habido cambios significativos en la afiliación religiosa de la población. Principalmente, en los últimos diez años se aceleró el crecimiento de aquellos que profesan la religión evangélica, en detrimento de los católicos y de los que mencionaron no tener ninguna religión (ver Gráfico 1). Más aún, al tomar en cuenta que de todos los católicos sólo el 58.8% se considera practicante, es posible afirmar que, con relación a la población total del país, sólo el 30% de salvadoreños sería católico practicante.

Gráfico 1
Evolución de la afiliación religiosa en el período 1988-2009



La encuesta permitió explorar las diferencias sociodemográficas y económicas de las dos principales organizaciones eclesiales a las que se afilia la población. Particularmente, es posible saber si hay diferencias en el sexo, edad, nivel de estudios e ingreso económico. Este ha sido de hecho un ejercicio que otros investigadores del tema han consignado en épocas pasadas, encontrando de forma general que la población protestante y aquellos no afiliados a ningún grupo tenían niveles educativos más bajos, ocupaciones laborales de bajo nivel e ingresos menores que los católicos (Coleman *et ál.*, 1994). Sin embargo, en más de 20 años, las diferencias sociales y económicas encontradas no son tan claras. Por ejemplo, en el Cuadro 1 se puede observar que existe una diferencia estadísticamente significativa[1] de la religión en los casos del sexo, área, edad e ingreso familiar mensual, pero aun en esos casos las diferencias no se dan entre católicos o evangélicos, sino fundamentalmente entre los que dicen no tener ninguna religión y quienes mencionaron otra religión diferente a los católicos y evangélicos.

1. Las significaciones en el Cuadro 1 fueron obtenidas mediante la prueba Anova. Para ello se utilizó la variable religión como factor, y las variables sexo, área, edad, nivel de estudios, situación laboral e ingreso mensual aproximado como variables dependientes. Si bien algunas de las variables dependientes son categóricas, para este análisis se consideraron continuas al utilizar los valores de su codificación como escalas.

Cuadro 1
Características sociales y económicas de la población, según religión

	Códigos	Religión	N	Media	Significación
Sexo*	Hombre: 1	Ninguna**	112	0.66	0.000
	Mujer: 0	Católico	636	0.44	
		Evangélico	481	0.42	
		Otra	31	0.42	
Área*	Urbano: 1	Ninguna**	112	1.46	0.006
	Rural: 2	Católico	636	1.34	
		Evangélico	481	1.33	
		Otra**	31	1.16	
Edad*	Edad cumplida en años, de 18 a 99	Ninguna**	112	37.2	0.015
		Católico	636	40.5	
		Evangélico	481	38.4	
		Otra**	31	44.9	
Nivel de estudios aprobado	7.° grado: 7	Ninguna	112	7.7	0.062
	8.° grado: 8	Católico	636	8.2	
	9.° grado: 9	Evangélico	481	7.7	
		Otra	31	9.5	
Situación laboral	Trabaja: 1	Ninguna	112	0.38	0.172
	No trabaja: 0	Católico	636	0.36	
		Evangélico	481	0.42	
		Otra	31	0.42	
Ingreso familiar mensual aproximado (en dólares)*	Ingreso en dólares, de 0 a 999,999	Ninguna**	94	237.1	0.015
		Católico	518	353.2	
		Evangélico	401	302.7	
		Otra**	24	429.7	

Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP, 2009.
* $p<0.05$
** Categoría que se alejó más de la media general.

En otras palabras, si bien la variable religión puede reportar diferencias significativas con algunos indicadores sociales y económicos, un análisis más minucioso permite observar que las diferencias no se dan entre católicos y evangélicos, sino entre el resto. Por ejemplo, podemos observar que al cruzar la variable sexo por religión, el promedio de aquellos que dijeron no tener ninguna religión fue de 0.66, indicando que este grupo se caracteriza por estar conformado mayoritariamente por hombres. Sin embargo, para cualquier persona que confirmó su afiliación a alguna religión, el promedio más bien se redujo a 0.42, indicando que hay en ellos una leve tendencia de mayor participación femenina. Tampoco los datos muestran con claridad que hay una mayor concentración de católicos o evangélicos en áreas urbanas o rurales del país, sino una concentración bastante similar en cada área. Por otro lado, al cruzar la variable edad con la religión, las diferencias más amplias en los promedios de los años cumplidos de los entrevistados tampoco fueron entre católicos (40.5) o evangélicos (38.4), sino entre los que no tienen ninguna religión (37.2) y los que mencionaron otra religión (44.9). De forma similar, respecto al ingreso familiar mensual de los entrevistados, los contrastes más altos se encontraron entre aquellos que dijeron no tener ninguna religión, quienes obtuvieron el ingreso promedio más bajo (237.11 dólares mensuales), *versus* el grupo que obtuvo el ingreso promedio más alto, que fueron los que dijeron tener otra religión (429.7 dólares mensuales). Con lo anterior es posible decir que las características sociales y económicas de católicos y evangélicos son mucho más parecidas entre ellos ahora que hace diez o quince años.

Relacionado con lo anterior, el hecho de que no haya diferencias significativas de la variable religión según el nivel educativo de los entrevistados es, sin duda, la mejor evidencia de que la población evangélica ha mejorado su perfil grupal con relación a otros años, de tal forma que se aproxima en buena medida a las características descriptivas de los católicos.

2. Prácticas y creencias religiosas

Coleman *et ál.* (1994) han mencionado que la visión central del movimiento protestante es que la relación de las personas y de Dios puede ser directa, bilateral y sin ninguna mediación. Esta posición surge como reacción a una Iglesia medieval excesivamente jerárquica, burocrática y dogmática. A través de esa visión, se habría fomentado entre los protestantes, y su rama evangélica, la idea de una organización descentralizada, con relaciones igualitarias y un estilo más personalizado y menos reactivo de autoridad religiosa. Según estos autores, es posible medir ese cambio de estilo cuando se pregunta a la población si conocen a sus líderes religiosos, sean estos pastores o sacerdotes, y si estos los han visitado alguna vez en sus casas. Efectivamente, los datos confirman que, si en algo hay una diferencia significativa sobre la práctica religiosa entre católicos y evangélicos, es justamente en el nivel de acompañamiento que ofrecen sus líderes religiosos. En ese sentido, cuando se consultó a la población si conocían al párroco de su iglesia, la respuesta fue que el 78.6% de los católicos sí lo conocían, cifra que aumentó hasta el 95% en los evangélicos refiriéndose a su pastor. Sin embargo, sólo el 20.5% de los católicos confirmó que su párroco lo había visitado en su hogar el último año, mientras que el 68% de los evangélicos confirmaron este hecho.

Cuadro 2
Nivel de conocimiento y cercanía del líder religioso, según religión

	¿Conoce al párroco/pastor/ pastora de su parroquia/iglesia?*		¿Le ha visitado él/ella en su casa en el último año?*	
	No	Sí	No	Sí
Católico	21.4%	78.6%	79.5%	20.5%
Evangélico	5.0%	95.0%	32.0%	68.0%
Otra	7.7%	92.3%	17.4%	82.6%
Total	**14.2%**	**85.8%**	**56.0%**	**44.0%**

Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP, 2009.
* $p<0.000$

Los datos anteriores estarían confirmando lo que Coleman *et ál.* insinuaban respecto a la práctica de atención personalizada de las iglesias evangélicas, como un estilo de atención más cercana y el desarrollo de un modelo de liderazgo religioso más accesible. Pero el estilo participativo y de relaciones más igualitarias entre el sector evangélico no solo se refleja en el tipo de liderazgo de sus pastores, sino también en el tipo de culto que ofrecen: en concreto, en la frecuencia de la participación de sus fieles, en la tendencia de realizar ceremonias menos masivas y en la posibilidad de que mujeres puedan ser pastoras. Los datos señalan que existe una importante variación en las respuestas que católicos y evangélicos dieron tanto de la frecuencia como de la cantidad promedio de personas que asistieron al culto o misa principal. Por ejemplo, casi 6 de cada 10 católicos dijeron asistir a la misa de 1 a 4 veces por mes, mientras que 6 de cada 10 evangélicos mencionaron asistir 5 o más veces al mes a sus cultos, siendo su participación más asidua. De la misma manera, los datos dan cuenta de que las celebraciones católicas siguen siendo más masivas con relación a las realizadas por grupos no católicos. Así, el 56.5% de católicos dijo que había más de cien personas en su misa semanal principal, cifra que se redujo

a 37.4% en los evangélicos que reportaron ese nivel de asistencia. Finalmente, el 35% de las personas que dijeron no ser católicos confirmaron que dentro de su iglesia hay mujeres pastoras.

Pero no solo en la práctica religiosa hay diferencias significativas entre los grupos, sino también en sus creencias. Si bien a simple vista las creencias entre católicos y evangélicos suelen parecer bastante homogéneas, un análisis estadístico más profundo de los datos comprueba claramente que hay creencias en las que los evangélicos se diferencian completamente respecto al resto de la población, sea esta católica o no. Básicamente, y siguiendo la información del Cuadro 3, donde las respuestas sobre las creencias funcionan como escalas que van de cero a uno para utilizarlas en una prueba de Anova, en la que el factor sea la variable religión, los evangélicos se distinguirán del resto de la población por aferrarse más a la creencia de Satanás, de la Salvación, de que tenemos que creer lo que está escrito en la Biblia, palabra por palabra, y de que las personas deben aceptar a Jesucristo como su señor o salvador personal para salvarse.

Cuadro 3
Creencias religiosas, según religión

Variable dependiente	(I) católicos, evangélicos y otros	(J) católicos, evangélicos y otros	Diferencia de medias (I-J)	Sig.	Sig. General Anova
¿Cree usted en milagros? (1) Sí (0) No	Católicos	Evangélicos	-.02	.143	0.000
		Otros	.15(*)	.000	
	Evangélicos	Católicos	.02	.143	
		Otros	.18(*)	.000	
	Otros	Católicos	−.15(*)	.000	
		Evangélicos	−.18(*)	.000	
¿Cree usted en Satanás? (1) Sí (0) No	Católicos	Evangélicos	−.10(*)	.000	0.000
		Otros	.00	.998	
	Evangélicos	Católicos	.10(*)	.000	
		Otros	.10(*)	.002	
	Otros	Católicos	.00	.998	
		Evangélicos	−.10(*)	.002	
¿Cree usted en la salvación? (1) Sí (0) No	Católicos	Evangélicos	−.03(*)	.003	0.000
		Otros	.03	.160	
	Evangélicos	Católicos	.03(*)	.003	
		Otros	.06(*)	.000	
	Otros	Católicos	−.03	.160	
		Evangélicos	−.06(*)	.000	
¿Debemos creer lo que está escrito en la Biblia, palabra por palabra? (1) Sí (0) No	Católicos	Evangélicos	−.08(*)	.000	0.000
		Otros	.05	.215	
	Evangélicos	Católicos	.08(*)	.000	
		Otros	.12(*)	.000	
	Otros	Católicos	−.05	.215	
		Evangélicos	−.12(*)	.000	
Personas deben aceptar a Jesucristo como señor/ salvador personal para salvarse (1) Sí (0) No	Católicos	Evangélicos	−.06(*)	.000	0.000
		Otros	.03	.417	
	Evangélicos	Católicos	.06(*)	.000	
		Otros	.09(*)	.000	
	Otros	Católicos	−.03	.417	
		Evangélicos	−.09(*)	.000	

Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP, 2009.
* La diferencia de medias es significativa al nivel de 0.05.

En ese sentido, las creencias comunes a toda la población son más bien pocas. Estas serían las creencias en el cielo o el infierno metahumano y aquella que insiste en que se están dando signos del fin de los días que indican que Cristo viene pronto. En el caso de la creencia en los milagros, se observa que no hay diferencia entre católicos y evangélicos, aunque sí se reportan diferencias significativas con quienes mencionaron otro tipo de afiliación.

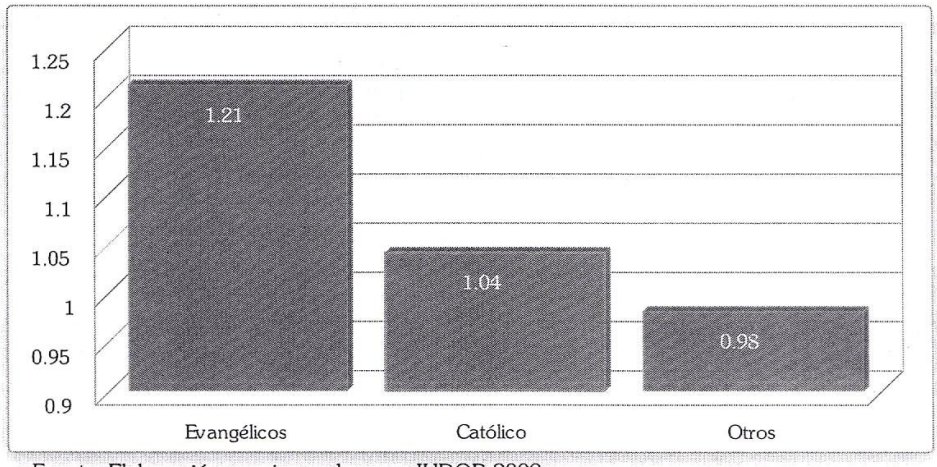
Todo lo anterior es relevante porque estaría sugiriendo que la población evangélica ha interiorizado claramente los énfasis de su doctrina, estableciendo su posición frente al resto de la población, mientras que en el caso de los católicos esas diferencias probablemente no se encuentren en las creencias, sino en otros elementos o cosmovisión de la realidad, tal y como veremos más adelante.

3. Implicaciones económicas, sociales y políticas

En la introducción se mencionó cómo diversos estudios han relevado la variable religión como un determinante del comportamiento de la población en diversos aspectos de la realidad social del país. Por eso, la *Encuesta sobre la religión para las y los salvadoreños* incluyó un apartado amplio sobre temáticas sociales y políticas que permitieran conocer algunas diferencias según religión.

Así, por ejemplo, se consultó a la población qué tan justo creía que era el sistema social de El Salvador. Para ello se les pidió que lo valoraran como "muy justo", "algo justo", "poco justo" o "nada justo", y se asignó un valor a cada respuesta a través de una escala de 0 a 3, en la que 0 significaba "nada justo" y 3 "muy justo". El resultado fue que, nuevamente, hubo una diferencia estadística significativa de esa percepción al dividirla según religión. En concreto, los datos muestran que la población evangélica, en general, valoró que el sistema social de El Salvador era más justo, en contraste con las opiniones de los católicos y del resto de la población, para quienes el sistema social del país era menos justo.

Gráfico 2
¿Le parece a Ud. que el sistema social de El Salvador es muy justo, algo justo, poco justo o nada justo? (escala de 0 a 3, en la que 0 es "nada justo" y 3 es "muy justo") (promedios según religión)*



Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP, 2009.
* p<0.002

Ahora bien, tal y como Coleman *et ál.* (1994) advierten, conocer la percepción ciudadana sobre la justicia es importante porque esta se vuelve una precondición para la movilización social de demandas; y si la sociedad no es percibida como injusta, hay poca probabilidad de que surjan movimientos de presión para la reivindicación de demandas sociales específicas. La consecuencia lógica sería pensar que los evangélicos, al tener una visión más justa del sistema social salvadoreño, no son actores sociales protagónicos de las transformaciones del país. Sin embargo, Coleman *et ál.* creen que aunque los grupos evangélicos de El Salvador tengan una visión más justa del sistema social del país, sí pueden ser un potencial catalizador de cambios, ya que, en términos absolutos, tampoco tienen una imagen totalmente positiva del mismo. Al respecto, y para confirmar la aseveración de Coleman *et ál.*, la encuesta realizada en 2009 encontró que cuando se pidió a la población que opinara sobre el nivel de apoyo que daría a la decisión del Estado de privatizar los servicios públicos, firmar tratados de libre comercio y determinar acciones para lograr una mejor distribución de los ingresos y la riqueza en el país, los evangélicos registraron el mismo nivel de rechazo o aceptación, según fuera el caso, que el resto de la población. En otras palabras, los evangélicos, en ciertos temas sociales y económicos, son igualmente críticos y tienen los mismos niveles de insatisfacción y descontento que cualquier otro ciudadano con otra o ninguna afiliación religiosa.

Siguiendo con lo anterior, la encuesta formuló varias preguntas orientadas a medir la opinión sobre la influencia que la religión tiene o debería tener en diversos ámbitos políticos y sociales del país. En la mayoría de ellas las diferencias de las respuestas no se dieron entre católicos y evangélicos, sino entre el resto. Por ejemplo, todos aquellos que no eran católicos ni evangélicos, por lo general, le dieron menos importancia al papel que tiene la religión en los temas políticos y sociales del país. Al respecto, estos grupos estuvieron en mayor desacuerdo con que los problemas del país son mayores porque la gente está muy alejada de la religión, o que en las escuelas públicas se debería impartir clases de religión, o que la gente debería apreciar y defender la religión por encima de cualquier cosa. De la misma manera, entre aquellos sin ninguna afiliación religiosa también hubo un mayor acuerdo con la idea acerca de que los líderes espirituales han mezclado la religión con la política. En otras palabras, quienes confirmaron su afiliación religiosa a la Iglesia católica o evangélica le asignaron una mayor importancia a la variable religión en su aporte para mejorar las condiciones sociales o políticas del país (ver Cuadro 4).

Cuadro 4
Valoración de algunos aspectos sociales y políticos del país, según religión

Variable dependiente	(I) católicos, evangélicos y otros	(J) católicos, evangélicos y otros	Diferencia de medias (I-J)	Sig.	Sig. Anova
"Problemas del país son cada vez mayores porque gente está muy alejada de religión"	Católicos	Evangélicos	−.15	.209	0.002
		Otros	.35(*)	.031	
	Evangélicos	Católicos	.15	.209	
		Otros	.51(*)	.001	
	Otros	Católicos	−.35(*)	.031	
		Evangélicos	−.51(*)	.001	
"Líderes espirituales han mezclado religión con política"	Católicos	Evangélicos	.18	.173	0.000
		Otros	−.48(*)	.005	
	Evangélicos	Católicos	−.18	.173	
		Otros	−.66(*)	.000	
	Otros	Católicos	.48(*)	.005	
		Evangélicos	.66(*)	.000	

Variable dependiente	(I) católicos, evangélicos y otros	(J) católicos, evangélicos y otros	Diferencia de medias (I-J)	Sig.	Sig. Anova
"En las escuelas públicas se deberían impartir clases de religión"	Católicos	Evangélicos	−.12	.072	0.000
		Otros	.41(*)	.000	
	Evangélicos	Católicos	.12	.072	
		Otros	.54(*)	.000	
	Otros	Católicos	−.41(*)	.000	
		Evangélicos	−.54(*)	.000	
"La gente debería apreciar y defender religión por encima de cualquier cosa"	Católicos	Evangélicos	.10	.404	0.000
		Otros	.51(*)	.000	
	Evangélicos	Católicos	−.10	.404	
		Otros	.41(*)	.002	
	Otros	Católicos	−.51(*)	.000	
		Evangélicos	−.41(*)	.002	

Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP, 2009.
* La diferencia de medias es significativa al nivel de 0.05.

Hasta este punto, los datos han reflejado las pocas diferencias que existen entre católicos y evangélicos; sin embargo, esto no quiere decir que no se den diferencias, sino que estas son más claras en otros ámbitos. Así, las diferencias importantes entre católicos y evangélicos se reflejan más en su comportamiento político y en algunos aspectos de su cultura política de la democracia. Por ejemplo, los católicos, con mayor frecuencia y con una diferencia significativa importante, mencionaron que tenían al FMLN como partido político de preferencia y, además, también se diferenciaron de los evangélicos en que declararon en mayor medida haber votado por ese partido en las elecciones presidenciales de marzo de 2009[2]. En contraste, en el grupo de los evangélicos hubo una proporción mayor de votantes de Arena, pero también una proporción importante de personas que dijeron haberse abstenido de votar en las elecciones de 2009. Además, en el grupo de los evangélicos hay indicios de una cultura política un poco más tolerante, en el sentido de que, al ser consultados acerca de si votarían por un candidato político que practicara otra religión diferente a la suya, el 72.5% mencionó que sí lo haría, proporción que fue significativamente menor en los católicos, al reducirse a 65.4%[3].

Pero, principalmente, las diferencias entre evangélicos y católicos se dieron en que los primeros están en mayor desacuerdo con la idea de que las Iglesias deban meterse en conflictos sociales. Al ser consultados directamente, el 56.6 por ciento de evangélicos mencionó que no deberían meterse en conflictos, mientras que sólo el 34.4 por ciento de los católicos contestó de la misma manera. Lo anterior se reafirma también con las respuestas que los grupos dieron al ser consultados sobre el nivel de acuerdo o desacuerdo sobre la necesidad de que las Iglesias apoyen a las organizaciones sindicales del país (ver Cuadro 5). En ese caso, el 54.4 por ciento de evangélicos declaró estar muy en desacuerdo o algo en desacuerdo con la afirmación de ese apoyo, proporción que se redujo a 39.7 por ciento entre los católicos. En el fondo, más allá de los elementos ideológicos que seguramente también tienen su peso en las diferencias, un elemento central para entender ese razonamiento se relaciona con la manera en que las iglesias conciben su propio rol en estos tiempos de crisis. Así, el 33.3 por ciento de los evangélicos cree que ese rol debe ser el de la oración por el país y por los gobernantes, mientras que sólo el 15.9 por ciento respondió de la misma manera en

2. El 48.3% de católicos votaron por el FMLN, pero sólo el 36.5% de los evangélicos votó de la misma manera.
3. Significación de 0.03 en un análisis de comparaciones múltiples de la prueba Tukey.

el caso de los católicos. En contraste, la cuarta parte de los católicos cree que el principal rol de las Iglesias en tiempo de crisis debe ser el de ayudar a los pobres y mediar, hablar y colaborar con los gobiernos, opiniones que comparten solo el 11.4% de los evangélicos.

Finalmente, hay otra diferencia en la visión que católicos y evangélicos tienen sobre algunos dilemas éticos. Particularmente, hay una diferencia importante en el acuerdo o desacuerdo con que las Iglesias deberían permitir los abortos en casos de violación y malformación. Basados en las respuestas obtenidas, los católicos estarían en mayor acuerdo con los abortos terapéuticos; los evangélicos, en contraste, tendrían una posición de mayor desacuerdo. Con relación a la posibilidad de que la Iglesia católica debe permitir el uso de métodos anticonceptivos no naturales, es importante hacer notar que los católicos y evangélicos mostraron el mismo nivel de baja aceptación a esta posibilidad, y solo aquellos que no eran católicos ni evangélicos expresaron la necesidad de que la Iglesia católica se abriera más a esa posibilidad (ver Cuadro 5).

Cuadro 5
Valoración de algunos aspectos sociales y políticos del país, según religión

Variable dependiente	(I) católicos, evangélicos y otros	(J) católicos, evangélicos y otros	Diferencia de medias (I-J)	Sig.	Sig. Anova
Acuerdo/desacuerdo con que Iglesia católica debe permitir métodos anticonceptivos no naturales	Católicos	Evangélicos	.06	.832	0.008
		Otros	−.46(*)	.015	
	Evangélicos	Católicos	−.06	.832	
		Otros	−.52(*)	.007	
	Otros	Católicos	.46(*)	.015	
		Evangélicos	.52(*)	.007	
Acuerdo/desacuerdo con que Iglesias deberían permitir abortos en casos violación/ malformación	Católicos	Evangélicos	.34(*)	.000	0.000
		Otros	.08	.793	
	Evangélicos	Católicos	−.34(*)	.000	
		Otros	−.27	.080	
	Otros	Católicos	−.08	.793	
		Evangélicos	.27	.080	
Acuerdo/desacuerdo con que es necesario que Iglesias apoyen organizaciones sindicales del país	Católicos	Evangélicos	.57(*)	.000	0.000
		Otros	.36	.060	
	Evangélicos	Católicos	−.57(*)	.000	
		Otros	−.21	.400	
	Otros	Católicos	−.36	.060	
		Evangélicos	.21	.400	

Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP, 2009.
* La diferencia de medias es significativa al nivel de 0.05.

4. Conclusiones

La *Encuesta sobre la religión para las y los salvadoreños* ha permitido darle seguimiento a la evolución que ha tenido el fenómeno de las religiones en El Salvador, en los últimos años, una realidad que ha sido del interés de investigadores desde antes de la finalización del conflicto armado.

En aproximadamente veinte años, desde la primera encuesta sobre religión del IUDOP, se pueden apreciar importantes cambios relativos a las características sociodemográficas de los evangélicos. En particular, y a diferencia de lo que en encuestas de otros años se encontró, los católicos y evangélicos son más similares en la distribución que estos grupos tienen por sexo, edad, nivel educativo, sector geográfico, situación laboral e ingresos económicos. Esto estaría indicando que, por un lado, la expansión de los movimientos evangélicos ha sido homogénea en términos de las características sociales y económicas de la población. En otras palabras, el crecimiento de los evan-

gélicos ha sido entre pobres y ricos, entre aquellos que viven tanto en sectores urbanos como rurales del país, entre los más jóvenes y los de mayor edad. Solo de esa manera se explicaría que haya habido un crecimiento de casi el veinte por ciento de sus miembros en once años. Es, pues, un crecimiento no solo acelerado, sino también uniforme.

Hay que destacar que, si bien no existen diferencias significativas de las variables socioeconómicas entre evangélicos y católicos, tal y como se dijo antes, existen otros ámbitos en donde las diferencias son claras. Así, las creencias, prácticas religiosas y la visión sobre la realidad social, económica y política del país que tienen estos grupos, es donde se dan las mayores diferencias. Por ejemplo, la manera en cómo los evangélicos enfatizan algunas de sus creencias y organizan su práctica religiosa hace que las diferencias no solo se den respecto a los católicos, sino respecto del resto de la población en general. En otras palabras, los evangélicos han interiorizado con mucha claridad cuáles son los énfasis que los distinguen como grupo, en términos de creencias y prácticas religiosas. Así, la propensión a enfatizar en su vida creencias como la de la salvación, la interpretación textual de la Biblia, la necesidad de aceptar a Cristo como señor y salvador personal, y la de Satanás, tiene tal nivel de enraizamiento que se ha vuelto parte de su identidad como grupo religioso y es una manera muy propia de entender su fe y religiosidad. En contraste, no hubo entre los católicos un tipo de creencia que tuviera la misma fuerza y que se diferenciara de los evangélicos u otros grupos. En ese sentido, es importante concluir que una buena parte de la identidad de los evangélicos está fundamentada en sus creencias y en su práctica religiosa, y no en otros ámbitos de la vida, como sería el caso de los católicos, tal y como se observa a continuación.

Los católicos, en términos de diferencias, se alejarían más de los evangélicos en la manera como entienden su praxis social y política. Particularmente, en la manera como conciben su rol como Iglesia en este tiempo de crisis, en su orientación política partidista y en el apoyo a la organización sindical y la participación en conflictos sociales. En otras palabras, los católicos consideran que la manera en que deben posicionarse como Iglesia en la realidad política y social es tomando parte en ella e involucrándose activamente, aunque esto implique asumir el riesgo de una confrontación más directa y lo que eso conlleva en términos de conflictividad social, aspecto que los evangélicos no están dispuestos a arriesgar. Tampoco es que los evangélicos se desentiendan completamente de lo que pasa en el país o que no tengan ninguna práctica de transformación social. De hecho, la encuesta permite observar que las iglesias evangélicas, más que los católicos, han desarrollado iniciativas de atención a las necesidades de los más despojados, y afirman haber hecho peticiones al Gobierno para mejorar las condiciones sociales de su comunidad, al mismo nivel que los católicos. Sin embargo, hasta ahí llegan. La práctica transformadora de los evangélicos es comunitaria y ellos apoyarán lo que potencie el desarrollo local de donde se encuentren. Pero muy pocas iglesias evangélicas promueven, como parte de su práctica, la participación en protestas contra las injusticias de la sociedad, acciones que trascienden las fronteras de lo local y que buscan lograr incidencia en un nivel político mayor.

La encuesta sobre la religión muestra cómo el movimiento evangélico pentecostal de El Salvador se ha desarrollado fuertemente en el país, debido, entre otras cosas, a la crisis del modelo de religión católica, basado en un culto despersonalizado y centrado en la práctica rutinaria de los sacramentos. Por otro lado, los evangélicos, con una proyección social basada en la comunidad, no permiten abrir su compromiso a otros niveles de participación organizada donde la incidencia social tenga un impacto en los niveles más altos de la toma de decisiones del país. Ambas Iglesias tienen mucho que aprender la una de la otra, habrá que esperar unos años para ver si se muestran signos de apertura de ambos grupos, o, por el contrario, fortalecen sus posiciones en aquellas zonas de confort, con tal de no arriesgarse a perder lo que hasta ahora han ganado.

Referencias bibliográficas

Coleman, K. M.; Aguilar, E. E.; Sandoval, J. M.; y Steigenga, E. J. (1993). "Protestantism in El Salvador: Conventional Wisdom versus Survey Evidence", *Latin American Research Review*, vol. 28, pp. 119-140.

Córdova Macías, R.; Cruz, J. M.; y Seligson, M. A. (2008). *Cultura política de la democracia en El Salvador: 2008*. San Salvador: IUDOP.

Cruz, M.; y Martín de Vega, A. (2004). *La percepción sobre la corrupción en las instituciones de El Salvador*. San Salvador: IUDOP.

Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) (1988). *La religión para los salvadoreños* [Serie Informes, n.° 17]. San Salvador: IUDOP.

Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) (1995). *Encuesta sobre la religión de los salvadoreños y los retos del nuevo arzobispo* [Serie Informes, n.° 49]. San Salvador: IUDOP.

Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) (1998). *Encuesta sobre religión y religiosidad de los salvadoreños* [Serie Informes, n.° 68]. San Salvador: IUDOP.

Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) (2009). *Encuesta sobre la religión para las y los salvadoreños* [Serie Informes, n.° 122]. San Salvador: IUDOP.

Santacruz Giralt, M. (2003). *Una aproximación al estudio sobre las clases medias y su comportamiento político*. San Salvador: IUDOP.